

LA ETNOMETODOLOGÍA PARADIGMA INTERPRETATIVO DE LAS CULTURAS

Jaimé Echavarría Córdoba¹
Magister en ciencias de la Educación
Sociólogo
Profesor Titular U.T.Ch

Resumen:

En este artículo se presenta una estrategia de investigación para abordar la cultura: la etnometodología. Las tradiciones de los pueblos, sus mitos, artes, lenguajes y sus formas de comunicación, expresan una identidad, y son objeto de estudio del paradigma cualitativo interpretativo. Se fundamenta en el principio de, indexicalidad o de los múltiples significados de las proposiciones según el contexto.

Palabras Clave: Cultura, etnometodología, etnología, símbolos, mitos, lenguaje.

Abstract:

The present article about the ethnomethodology, like model of application for to know traditions, myths, arts, language and communications to express people identity, that tries to explain. The a meaning propositions, allows the principle of indexicality to explain the social reality and the culture.

Key Word: Culture, ethnicity, symbol, myths, language.

Introducción

Desde la etnología se concibe la cultura en una pluralidad de expresiones humanas que manifiestan un modo de vivir y de pensar que se constituyen en la identidad de un grupo social. El estudio de la cultura obliga a establecer análisis de las relaciones entre los seres humanos en comunidad. ¿Qué es lo universal, lo arbitrario en sus comportamientos, lo singular de cada grupo humano?. ¿Qué leyes naturales están en conexión con reglas y modos de ser en la cultura?. Estas son preguntas objeto de estudio de la etnología; las relaciones de parentesco e influencia en los grupos; sistemas económicos y desarrollo de las comunidades; las creencias, cultos y religiones; las expresiones simbólicas y formas de representación, las estructuras organizativas que soportan las comunidades y grupos humanos; como la familia, la política, la religión y que delimitan el territorio etc.

Tradicionalmente, se considera a la Etnología, como la ciencia que estudia los pueblos y sus culturas

primitivas vivas (etnias). Para algunos, en cambio, la etnología estudia toda clase de culturas, primitivas o avanzadas, pasadas o actuales. La etnia es la agrupación natural de individuos que ha heredado una nación, una lengua y una cultura; cuya especificidad les permite reconocerse en una identidad. También se le considera una disciplina y método de estudio de la antropología y de la sociología.

La observación y la interpretación de los hechos son los métodos básicos de la ciencia, para esto desarrolla técnicas que le permitan una observación sistémica y garantizar la interpretación. A la Etnometodología le subyace una práctica hermenéutica o de la interpretación de significado. La idea de que la realidad social era algo *construido*, producido y vivido por sus miembros, conlleva la necesidad de comprender a fondo la naturaleza de este proceso, por ser algo elaborado por el grupo humano que vive unido en un *emos*. La práctica interpretativa lleva a aprender, entender, organizar e intervenir la realidad social.

¹jaiméechavarría@hotmail.com

La Etnometodología es la práctica investigativo-cualitativa que permite abordar el estudio de los conocimientos del sentido común y de los métodos o procedimientos que las personas comunes utilizan para darle significado a las situaciones en las cuales se encuentran y hallan el camino a seguir en ellas y actúan en consecuencia. La etnometodología se rige por el principio de indexicalidad, es decir, que retoma todas las proposiciones, gestos y acciones; que tienen distintos significados. La etnología es uno de los fundamentos teóricos del proceso de la investigación que se puede abordar desde el paradigma interpretativo, del enfoque cualitativo, ideal para estudiar unidades de sentido y significado propias de las culturas, o etnias, por eso se denomina etnometodología.

Entre las primeras corrientes de la etnología se reconoce la **etnología evolucionista**, que surge bajo el signo del positivismo, con Edward Burnett Tylor (1871, "Culturas primitivas"), quien intentaba reconstruir las bases del desarrollo general de la cultura humana. Él tenía "la creencia en un progreso unilineal, aislado y ascendente de las culturas, un desarrollo que debía ser uniforme y total para todo el género humano, considerado en su conjunto, progresando desde formas sencillas a las más complejas, aunque algunas culturas inferiores presentaban el fenómeno de detención del desarrollo cultural humano", siendo éste, el objeto de la investigación etnológica. (wikipedia, 13, nov 2007) En el positivismo, las diferencias culturales se consideraban en términos de niveles, estadios de desarrollo o etapas, que se preveía se iban a lograr posteriormente, lo que daba la idea de la superioridad de unas culturas con relación a otras.

La **etnología histórico-cultural** posterior a Tylor, y oponiéndose al evolucionismo cultural lleva a establecer los ciclos culturales, los cuales aparecen asociados a áreas geográficas, señalando elementos homólogos y análogos; Es con Friedrich Ratzel fundador también de la geografía humana y con Adolph Bastian quienes parten del principio de que "la identidad del espíritu humano tiende a dar soluciones análogas a problemas análogos". Leo Frobenius con su difusionismo cultural generado por la transmisión de ideas que suscitan las invasiones de unos pueblos a otros, consideraba que había que reconstruir los puntos de vista, y las valoraciones

culturales, sustentado en el criterio de concordancias, "las analogías presentadas por cada uno de los elementos culturales quedan integradas en un cuadro más amplio de analogías que se extienden incluso al mundo social y religioso, y determina un ciclo cultural que tiende a difundirse solidariamente en todo ser orgánico integral". (Citados por Cuvillier, 1964 pg516). A la morfología de este análisis del complejo cultural, le subyacen criterios de adherencia, repetición, concordancia, continuidad, referente territorial, variación orgánica, articulación, entre otros.

La **escuela sociológica francesa** representada por Emile Durkheim, definió los hechos sociales en las "reglas del método sociológico" como: "...modos de actuar, pensar y sentir externos al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se imponen», demostró que los fenómenos religiosos provienen más de factores sociales que divinos, (wikipedia, 1, 14 nov.). También Henri Hubert, con su estudios comparativos sobre las "religiones precristianas" y Marcel Mauss se interesaron por el significado social de la religión, la magia, el significado del "don" en las comunidades. Pero es con Lucien Lévy-Bruhl², al estudiar la mentalidad de los pueblos primitivos quien establece que estos tienen un pensamiento prelógico, "ya que ignoran los principios de identidad, de contradicción y de causalidad" no tienen una idea precisa de su individualidad, sólo se sienten parte del grupo en el que viven. El problema que estudia, estriba en explicar la lógica colectiva de los primitivos, la cual no coincidiría con la lógica racional e individual de los pueblos denominados modernos o cultos. Mientras ésta se basa en el principio de identidad y de no contradicción, aquella tiene su órgano fundamental en la ley de participación que establece directamente vínculos y conexiones entre los diversos objetos y las clases de objetos.

La **teoría funcionalista** que orienta a la etnología se opone a la escuela histórico-cultural, al proponer abandonar el problema de los orígenes de la cultura para analizar la función de cada uno de los elementos culturales dentro de un todo, considerado sincrónicamente. Para estos teóricos, el conjunto de las instituciones culturales cumplen una función social colectivamente desarrollada, deben satisfacer necesidades biológicas y culturales de los sujetos. Según esta corriente, las instituciones deben ser vistas bajo el aspecto de relación recíproca (y no de

² BRUHL, Lévy, Lucien "Carnets", Paris: Universidad de Sorbona, 1980.

causalidad), las instituciones están dirigidas a alcanzar los fines socialmente valorados y con esto se logra la estabilidad social del hombre dentro de la comunidad. Malinovsky, uno de los principales teóricos, aduce, que se deben reconocer las necesidades primarias cuando el conjunto es homogéneo y solidario, y considera que la cultura viva y sus componentes se dan con base en la cohesión. Para él las necesidades son secundarias cuando son heterogéneas, dispersas y tienden a la disgregación de la comunidad.

La antropología cultural esta en línea con la filosofía positivista y funcionalista, que perfila la etnología como una tendencia cuyo objeto de estudio es la descripción y análisis de las culturas primitivas vivientes, que viven en contradicción con la rápida difusión de la civilización industrial. Ésta establece que existen latentes relaciones entre las culturas distintas en diacronía con la cultura global. Sostiene que buena parte de las experiencias y conceptos tenidos como naturales de las culturas, son en realidad construcciones culturales que comprenden las reglas según las cuales se clasifica la experiencia, se conservan y reproducen. Estudia la relación entre los rasgos universales de la naturaleza humana y la forma en que se plasma en culturas distintas por razones ambientales e históricas y son éstas las que motivan las diversidades culturales. Recomienda las técnicas de investigación etnográficas para abordar como tema la urbanización de los pueblos campesinos, las corrientes migratorias, las transformaciones de regiones y comunidades tradicionalmente agrícolas, como fenómenos de relación entre cultura y subcultura, adaptación de los mitos hacia una nueva racionalidad sincrética o de hibridación.

La metodología de Bronislaw Malinowski, implicaba que el investigador se trasladara al lugar de la investigación, que hiciera una inmersión en la cultura, y realizara una observación participante, a través de ésta se constataban hábitos y tradiciones que podían cumplir funciones verificables en contexto.

Las corrientes psicológico-sociales, con Karl Jung, en el texto "el hombre y sus símbolos" (arquetipos) vincula nuevas problemáticas para

abordar la relación entre preparación cultural y personalidad cultural típica, con ello se busca trascender el ámbito de la etnología tradicional que tiene una gran fortaleza en el estudio del folclore; conecta al hombre con su dimensión transpersonal, el lenguaje simbólico, la imaginación, las vivencias. Para Jung la colectividad tiene una gran influencia en la psicología del individuo. Con Michael Foucault la etnología explora más allá de "las palabras y las cosas", al inconsciente, donde están los códigos fundamentales de la cultura los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas los cuales fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos que expresan su a-priori histórico interior. Las condiciones fundamentales de verdad que constituyen lo que es aceptable en un período de tiempo en una cultura y está mediado por el discurso. Foucault argumenta como cambian las condiciones del discurso y propicia una profunda reflexión sobre el ser hablante o hablado pues éste está transversalizado por el discurso imperante en cada momento histórico.

El estructuralismo abra la segunda mitad del siglo XIX y puede servir para señalar el comienzo de la modernidad. Claude Levi-Strauss² da un nuevo sentido al concepto de estructura, haciéndolo más rico. No le preocupa la estructura social visible y las instituciones, sino la *estructura mental* que las subyace y que viene determinada por el funcionamiento específico del cerebro humano, que se manifiesta de manera directa en el lenguaje expresado en conductas, esquemas lingüísticos y mitos, pero que también se puede descubrir en instituciones sociales más elementales, como las relativas al parentesco. Considera la cultura como un sistema de comunicación simbólica que hay que estudiar con métodos, que están más en relación con la literatura, la política, los deportes o la filmografía; para Levi Strauss los análisis científicos deben ser explicativos y simplificados, y considera que los análisis fonéticos revelan características reales a las cuales responden los usuarios de la lengua. Al establecer contacto con R. Jakobson aplicó la metodología estructuralista a los estudios etnológicos.

² El propósito de Levi-Strauss fue descubrir leyes válidas para la universalidad de los fenómenos sociales superficiales y así poner fin al caos aparente; como él expresa "buscar en el hombre lo que es constante y fundamental". A Claude Levi-Strauss, nacido en Francia en 1908, las lecturas del Contrato Social y del Emílio, lo condujeron en el decenio del treinta a remonter los ríos del Brasil y el Mato Grosso para buscar allí "la humanidad de los orígenes", que lo orientaron a la etnología. Fruto de este viaje escribió la novela "Tristes trópicos", obra literaria que ayudó a rehabilitar, ante los ojos del mundo, las sociedades primitivas de la época en que empezaba el movimiento de descolonización.

En los años sesenta (1960), se replantea el evolucionismo y su principio fundamental del desarrollo lineal y progresivo del ser humano, que cada vez se hace más complejo y perfecciona los instrumentos a su medida; subraya también la importancia que tienen las relaciones entre el medio natural, el entorno y la sociedad; particularmente las condiciones en que se desarrolla la producción, lo que daría lugar a la corriente del ecologismo cultural y del estructuralismo marxista que intenta explicar el pensamiento salvaje a partir de la dialéctica de la lucha por los medios de producción, destacando la importancia de la infraestructura económica para la comprensión de las superestructuras sociales materiales y simbólicas. Los estudios de Godelier articularán entonces fetichismo, religión y economía.

Con el **interaccionismo simbólico**, Heber Blumer en 1938, expone que "Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía". "Los significados producto de la interacción social, devenidos de la comunicación son hechos sociales cargados de sentido" (wikipedia.org/wiki/Interaccionismo, 2007 - 19 - 01), en este paradigma, el individuo se entiende en relación con el otro, es decir, en interacción con otros. Es en la participación con otros que da cuenta de la individualidad de los sujetos.

Uno de los puntos álgidos de la realidad social lo constituyen en el estudio de la intersubjetividad (manera como compartimos los conocimientos con otros) y la subjetividad ("conciencia que se tiene de las cosas desde un punto de vista propio"), la interacción y la comunicación son ejes estructurantes de la subjetividad. El estudio de este fenómeno aproxima el debate sobre lo cotidiano, lo cual implica una ruptura con las formas de pensar en la sociología tradicional, ya no se trata sólo de explicar la realidad sino de comprenderla; los niveles de significación la describen y la construyen. La realidad se trata de comprender desde unidades de sentido, y estas unidades de sentido son fruto de la interacción, de la intersubjetividad que está en construcción y reconstrucción continua. El filósofo Alfred Schütz,

retoma las ideas básicas de la propuesta de Husserl y aplica al análisis de la realidad social; 'el debate gira en torno a cómo se puede lograr el conocimiento sustentado en la comprensión de la **fenomenología**, como instancia de aproximación metodológica a lo cotidiano' "Del mundo conocido y de las experiencias intersubjetivas compartidas por los sujetos, se obtienen las señales, las indicaciones para interpretar la diversidad de símbolos" (wikipediaraazonpalabra.org.mx, 2007, 19, nov. 1). ¿La pregunta sustancial es ¿dónde y cuándo se generan los significados, en la sociedad? La categoría de estudio es el fenómeno-sujeto. La intersubjetividad, cuya máxima expresión es la sociabilidad.

La metodología del interaccionismo simbólico se basa en la interacción de los individuos y grupos y el significado de los símbolos analizados por la observación participativa y documentos (método de documentar) y cómo los cambios de símbolos cambian el comportamiento y a las personas, imprimiendo nuevos significados a la convivencia, principalmente en el lenguaje captado a través de la interacción. En este tipo de investigación, el diseño es longitudinal (reiterativas medidas de lo mismo) y la triangulación (varios métodos para lo mismo) y el estudio de caso. Se realizan análisis de contenido con categorización de frecuencias. La observación participante es fundamental en este diseño.

Con la **sociología etnometadológica**, fundamentada en la teoría de Husserl, se toma como objeto de conocimiento el mundo de la vida diaria, el mundo del sentido común y el mundo del trabajo cotidiano. Carl Shulz (1998), suma a esta visión el conflicto entre el reino del pensamiento científico y el reino de la vida ordinaria (o cotidiana), donde se hace más clara la dialéctica para abordar el mundo de la cultura: herramientas, símbolos, sistemas de lenguaje, obras de arte, juegos, instituciones, etc. Desde aquí se clasifican los tres niveles del "conocimiento común" en: conocimiento de tipificaciones y recetas, el conocimiento de técnicas (como la manera de andar o moverse) que asignan alto grado de seguridad cultural, y el conocimiento útil: conducir un auto, tocar un tambor, tener una huerta mágico-medicinal, etc.; como soluciones experimentadas por el conocimiento comunitario.

Los componentes de nuevo paradigma de definición social: el **interaccionismo simbólico**, la

sociología fenomenológica y la sociología etnometodológica; se centran en el análisis cualitativo del mundo cotidiano, variante de la sociología creativa. Sus raíces están en la filosofía de Edmund Husserl (1859-1938) inspirado en la antropología y en la lingüística, pero que se aleja de éstas en cuanto a concepciones y métodos.

Es con el interaccionismo simbólico, la sociología fenomenológica de Schütz y con la Etnometodología que se genera un giro en el análisis de lo social, que pasa de la visión positivista explicativa, hacia el análisis interpretativo, esto es, de un paradigma cuantitativo hacia lo cualitativo. En esta concepción cualitativa, la sociedad es un conjunto de personas que actúan en el mundo y sus acciones tienen sentido, y éste es relevante comprenderlo para explicar las acciones de los sujetos.

En el marco de la fenomenología, los sociólogos se preocupan por la intersubjetividad y la inconsciencia (la mente susceptible de análisis científico psico-social), es decir, en los procesos de significado y comprensión al interior de personas y de auto-interpretación al interior de las comunidades. Son indicadores de acción, los motivos y visión retrospectiva del pasado (qué, por qué, para qué, cuándo, etc.) Así mismo se denomina la cosmovisión de los grupos étnicos.

La sociología se articula con la etnología (etnosociología) cuando tiene como objeto "la construcción social de la realidad". Parte del problema de ¿Cómo se integran los individuos en los niveles sociales?; en la relación empático-proyectiva, del "nosotros", en contraste con los "otros", que son los componentes objetivos de la sociedad, que comprenden dos niveles: el de institucionalización o externalización, de reconocimientos o legitimaciones; y el de roles o universos macroscópicos de significado.

La etnometodología tiene en cuenta el factor reflexivo, pero solo como resultado de rutinas, normas y hechos observables. Cuando se pasa de lo descriptivo a lo explicativo, esta última supone un esfuerzo más allá de la simple descripción; la crítica y la idealización de la situación específica en el que la comunidad participa de una interpretación. Por ejemplo: llueve, puede tener diferentes significados y aplicar diferentes principios. En las conversaciones en la comunidad, se tienen códigos de identificación y de reconocimiento (desde la misma comunidad)

entre hablantes y oyentes: risas, aplausos, posturas, actividades no vocales, etc. La etnometodología se centra en lo que expresa la gente, en cuanto constituye unidad de significado.

La etnometodología critica a la sociología clásica, en su esfuerzo por hacer ciencia social, pues considera que se ha separado de la esencia humana de lo social, como un exceso de confianza en las técnicas positivistas y en los análisis estadísticos que reducen lo social a simples categorías estáticas prefabricadas.

El etnometodólogo debe ocuparse del modo en que se asimilan o adquieren y usan las capacidades humanas para enfrentar la realidad cotidiana. Según ésta, la socialización es un proceso bilateral que contrasta lo normativo y lo interpretativo. Para la sociología clásica, el enfoque normativo concibe la socialización simplemente como una serie de etapas durante las cuales los adultos completos enseñan a los niños incompletos las maneras de la sociedad, pero para la etno-sociología los niños no son receptáculos pasivos e incompletos; antes bien, son participantes activos del proceso de socialización porque disponen de la capacidad de razonar, idear y adquirir conocimientos; por ejemplo los niños en los juegos (lúdicos o lingüísticos) re-crean las actividades y técnicas de los adultos.

La etnometodología reivindica el carácter primario y colectivo del conocimiento, ligado a la palabra, a los valores (de lo deseable), las normas de orden y poder, los sistemas de creencias, los ritos, la magia, los mitos, la interpretación del mundo, el arte, el folclore, enmarcados en un ecosistema con ligazones y vínculos que conectan cada cosa, su entorno y su expresión o relación comunicativa, articulada en un universo de significaciones que permite la apropiación del entorno como fundamento del patrimonio natural y social de un pueblo; y se constituyen en unidades de análisis, objeto de la etnología.



LENGUAJE Y NATURALEZA

Un signo es algo de lo que puede inferirse la existencia de otra cosa. Todo signo representa algo, bien material, bien conceptual. El símbolo es una clase especial de signo que tiene un significado arbitrario, asignado convencionalmente. El hombre se comunica mediante símbolos; otros animales pueden aprender símbolos o señales, pero sólo el hombre puede inventarlos, dándoles significados arbitrarios, por lo que parece cierta la definición de Casirer: "el hombre es un animal simbólico". Se pueden seguir varias clases de símbolos: expresivos (palabras), sugestivos (las simples formas o trazos), materiales (las complejas elaboraciones del arte, en su sentido más amplio) y sustitutivos (los algebraicos y organizacionales, para la lógica y la matemática).

Las diversas clases de símbolos se agrupan en conjuntos homogéneos, formando así los variados sistemas de comunicación que posee el hombre. El lenguaje es uno de ellos, el más rico de todos por la magnitud y posibilidades de sus recursos. El lenguaje es una de las manifestaciones principales de la cultura humana por varias razones: por su carácter netamente estructural y porque tiene que aprenderse, ya que no se transmite genéticamente; además, porque es el medio que ha hecho posible el nacimiento, elaboración, desarrollo, transmisión y acumulación de la cultura.

A la etnometodología le interesa el lenguaje por diversos motivos: 1) es un elemento fundamental de todo sistema cultural; 2) el lenguaje verbal ha sido el único medio de comunicación de las sociedades ágrafas, que son las que tradicionalmente han estudiado los antropólogos; 3) finalmente, el conocimiento del lenguaje del pueblo estudiado es condición necesaria para investigar cualquier sociedad desde la implantación metodológica del trabajo de campo. Caben dos enfoques del lenguaje: uno se limita a considerar el lenguaje como una forma distinta de la cultura humana, como puede serlo el arte, y lo analiza como tal, en la realidad empírica, viva y múltiple de las lenguas habladas por el hombre, interesándose por su estructura y manifestaciones reales. El otro va más lejos: ve en el lenguaje el medio más idóneo, por su enorme flexibilidad, de que dispone el hombre para la comunicación, expresión y transmisión de la cultura, y que, además, le proporciona las categorías con que aprehende el mundo exterior, lo piensa y lo expresa; todo lo cual

está condicionado por la estructura interna del lenguaje, a través de cuyos ideales se realiza. Por eso, las distintas lenguas implican diferentes visiones del mundo y, en definitiva, nunca hay traducciones perfectas: porque se pueden encontrar palabras que expresen en distintas lenguas el mismo objeto real, pero su contexto no se puede trasladar de una a otra, ni tampoco el sentido y connotaciones particulares que tengan en cada caso.

Por ejemplo, al preguntar por la edad en castellano nos interesamos sólo por el número de años que tiene una persona "¿cuántos años tienes?", mientras que en inglés se pregunta "how old are you?" (¿cómo eres de viejo?). Si usted es un diseñador gráfico y quiere ilustrar una exposición para promover el turismo hacia la Amazonia Colombiana; y quiere un bastón Tukano, no basta con solicitar un simple bastón; pues éste tiene toda una carga axiológica, funcional y simbólica; según sea el material, la talla y el propósito, pues existen diversos tipos: del Payé o brujo hecho de macana, de la fiesta o la resonancia hecho en Guarúmo hueco y el bastón de mando hecho de palo corazón, adornado con plumas y talla de poder. No es suficiente tener una idea subjetiva de la palabra, se debe proyectar en su contexto socio-cultural.

El diseño y la decoración del hábitat también guarda relación con la formación de las estructuras lingüísticas, que una vez creadas pasan a condicionar la percepción de la realidad antes informe, ilimitada. La lengua presta su estructura a la realidad misma, la convierte en un orden de elementos unitarios que se relacionan entre sí y que son ya perfectamente inteligibles. Es necesario que el "verbo se haga carne", que el hombre se convierta en criatura con consciencia lingüística para que el caos se convierta en orden y empiecen a existir las cosas clara y distintamente.

El estudio del lenguaje se puede hacer desde diversas perspectivas: se puede considerar el vocabulario como indicador de la manera en que los miembros de una cultura dividen su universo (etnosemántica); cabe analizar los criterios de aplicación de cada uno de los términos usados dentro de conjuntos particulares (análisis componencial); es posible relacionar el lenguaje como sistema gramatical completo (análisis correlacional); finalmente, se puede tratar de relacionar la diversidad lingüística y la estructura social (sociolingüística).

A manera de estudio de caso; ¿Cómo ven las comunidades indígenas del Chocó su Medio Ambiente y su horizonte de significación?. En la selva viven los espíritus o jais, que los occidentales llaman brujos, que pueden asumir formas de gente o de otro ser vivo. En el Chocó se representan en tallas de bastón, en sillas con formas de animal, en muñecos de balsa y en los dibujos de cuerpos y canastas trazados con tinta del árbol de la jagua. Se aprende a conocer estos espíritus o jais en las ceremonias del manejo del espejo y en los sueños. Pero especialmente aprender a soñar (el conjunto de espíritus, jais y de la manada es bana). Aquí se combina el arte, la magia y el lenguaje; como cantos y recetas.

Los jaibanás están arriba, abajo o en el medio del universo o en conjuntos de espíritus protectores de los elementales, están en constantes contradicciones o luchas. Los espíritus femeninos y los espíritus masculinos unos son cuidadores del fuego como Antonia Paima; el diablo rojo, el impaciente que murió envenenado al comer la raíz de mafafa (o moindú en Katio) porque la cocinó a pleno fuego y desconoció el saber ancestral que la asaba en los rescoldos o sobre una callana, para sacarle los fríos.

En la singularidad de su cosmovisión se palabrea en las narrativas lo bueno y lo malo de los espíritus de la naturaleza. El diablo se representa como amigo del fuego, da calor pero lleva la destrucción, se revuelca en los volcanes del Mar Pacífico, le gusta hacer incendios, tiene distintas formas de manifestarse, una de ellas es con el palo de fuego, es uno de esos jais (espíritu) que vino de los mares del norte.

Se cuenta que cuando Dios hizo el mundo, prohibió que se unieran seres de distintas familias, pero una india joven fue engañada por una culebra "birrí" y se caso con ella al escondido de su papá. Para ocultarlo lo metió debajo de un árbol de choibá que daba sombra a su casa, en cuyas raíces había un espacio grande; nadie le cortaba porque allí nacía el pozo de la comunidad; el árbol tenía una entrada y la india cada día le ponía encima toda la leña que traía para el fogón. Cuando iba acabándose traía más, hasta que cubría bien a su marido birrí. Poco tiempo después, la joven dio a luz a un hijo birrí. Para el nacimiento vino la birrí saogra con muchos de los suyos a conocer el nieto. Cuando se marcharon, llegó el indio padre y como él sabe los olores y los llamados de la selva,

notó que había un gran olor a excremento de birrí. Se puso entonces a quitar la leña del árbol y con sorpresa encontró al yerno birrí y al birricito su nieto. Entendió lo que había ocurrido y expulsó a su hija de la comunidad, quien después murió de tristeza, pues llevó a los confines del territorio a birrí y a birricito. El birricito según la leyenda se convirtió en soldado español y lleno de furia entabló guerra con los indios y los quemó su selva y desde este momento el medio ambiente se está enfermado, y las especies, que como tótem dan vida a la familia, se extinguen en la aporía o desorden en los caminos.

El espíritu de la etnia se expresa en el lenguaje del arte. El arte es un estado o capacidad de hacer algo. En la Grecia antigua se asociaba a un oficio material (téchne-técnica) o de hacer algo con arte. Para estos, el arte imita a la naturaleza. Más tarde, hablar de arte se refiere a cualquier actividad que tenga un componente estético, el cual produce una cierta satisfacción o deleite espiritual al crearlo, contemplarlo o comprenderlo.

De la universalidad del arte, que se manifiesta en todas las épocas y lugares, se puede deducir que la dimensión estética es una necesidad fundamental de los seres humanos: el vestido pudo ser el resultado de la necesidad de abrigarse ante un clima frío, pero al pintarse el cuerpo no abriga; las hachas son necesarias para cazar y comer, pero terminirlas bellamente y adornarlas resulta ornamental; la sociedad puede imponer un estilo de hacer cachorros de barro, pero la calidad del diseño concreto de cada uno de ellos dependerá de quien lo haga, del artista. A través de la calidad, el artista intenta producir una sensación agradable, estética, para sí y para otros, y el arte es el medio de comunicar esta sensación. Para que la comunicación sea más efectiva se necesita usar símbolos compartidos, las convenciones artísticas. De esta manera el arte se convierte en un sistema de comunicación, en lenguaje artístico.

El interés de la etnometodología por el arte viene precisamente de ser un lenguaje, una manera generalizada de comunicación, y una expresión universal de la cultura del hombre. En las étnias se genera un arte compuesto mayoritariamente por objetos prácticos y de uso corriente, que se suele llamar también "cultura material", y que está realizado por semiespecialistas, que han aprendido su técnica y lo hacen mejor que los demás, pero cuya habilidad

no les eximí de ser uno más en todas las actividades económicas de su grupo.

Se ha intentado relacionar el tipo de arte con el tipo de sociedad, y las diferencias de forma y estilo con diferencias geográficas o sociales, pero es poco lo que se ha logrado hasta ahora, salvo quizá en disciplinas especializadas, como la etnomusicología. Esto puede deberse, en parte a que el arte primitivo más accesible se encuentra almacenado en los museos etnográficos, creados muchos de ellos durante el siglo XIX, donde los objetos se encuentran separados de sus contextos, que es donde se deberían estudiar para observar las posibles relaciones entre arte y sociedad.

El folclore es la sabiduría popular, entendida como el conjunto de conocimientos transmitidos oralmente y de técnicas aprendidas por imitación práctica. Con él pasamos del arte primitivo a las artes y tradiciones populares de nuestra sociedad, en las que los antropólogos modernos centran cada día más su interés. Sin embargo, los estudiosos del folclore, una vez más, se han dedicado preferentemente a recoger, ordenar, clasificar y analizar materiales populares de los más diversos campos en museos de la especialidad, sin intentar relacionarlos con el medio, la sociedad y sus instituciones, e interesándose por todo lo que pueda tener el calificativo de popular: arte, artesanía, útiles, trajes, costumbres, creencias, medicinas, música, bailes, juegos y literatura oral. Esta última es la faceta más conocida, hasta el punto de que a veces se identifican folclore y literatura oral: narraciones de mitos, leyendas y cuentos; proverbios, máximas y sentencias; adivinanzas, poesías, trabalenguas, etc. Las recopilaciones orales son importantes en sí mismas, en los lugares donde todavía están vigentes y son un documento indispensable para el estudio de esa sociedad, porque allí son, además de un recuerdo, un testimonio y un reflejo de su mundo de valores y creencias.

Los Mitos explican lo que la ciencia aún no ha podido explicar, y son expresión de tradiciones ancestrales heredadas de Interpretación del Mundo⁴. Los mitos legitiman los principios fundamentales que constituyen el sistema de creencias de una sociedad. A veces se confunde el mito con la leyenda, los

cuentos de hadas o las historias populares, tal vez porque en estos géneros "lo mítico" suele ser ingrediente fundamental. Pero ¿qué es lo mítico? Todo aquello que responde a una intención de expresar el mundo en sus orígenes, en sus fundamentos, y que constituye una estructura de conocimiento según un modelo total. Este modelo, que llamaremos arquetipo, se elabora sobre un sistema simbólico que todavía carece de conceptos, de categorías abstractas, y tiene que inventárselas recurriendo a lo anecdótico.

El mito es considerado como parte fundamental del conjunto de creencias de una sociedad concreta, y en su relación con las otras partes (religión, rito y magia) que condicionan el sistema de valores y, por tanto, la normativa vigente y el sistema de sanciones que posibilitan la existencia de un orden social.

Los mitos concretos dan lugar al nacimiento del héroe, que, con su carácter de modelo personificado de una conducta, es encarnación del bien, ese "bien" todavía no conceptual pero ya intuido gracias al símbolo mítico, única referencia que señala las pautas de actuación dignas de ser imitadas. El mito, por el valor afectivo que le confiere su carácter anecdótico, es mucho más fascinante y asimilable en una fase primitiva de la cultura que cualquier otra abstracción.

Con el mito los actos humanos quedan redimidos de su intrascendencia temporal al ingresar en ese otro tiempo sagrado (sin pasado, presente, ni futuro) de lo mítico. Ya no son actos: son principios, los mismos que la religión sacraliza y articula y el ritual manifiesta y refuerza. En la edad media las figuraciones de animales, plantas y piedras tuvieron una amplia utilización, sirviendo de recursos didácticos en la enseñanza moral y de fuente para la poesía.

Para que un mito llegue a serlo, es fundamental colonizar la narración de la anécdota primera que lo configura en ejemplo: posiblemente el mito y el rito nacieron conjuntamente. La emoción que el mito embrionario producía al ser contado era intraducible en palabras, y más en aquellas lenguas de tan escasa capacidad conceptualizadora. Así, esta emoción se expresaba con el cuerpo en gestos repetidos, danzas rituales y gritos: nacen así rito y mito que se condicionan y posibilitan mutuamente.

4 Fuente: NAVARRO ALCALÁ, Pío. Sociedades, pueblos y culturas. Barcelona: Salvat, 1984.

Se debe enmarcar también el mito desde el lenguaje del arte. Parece claro que la necesidad de solemnización del mito requiere, aparte de sus acompañamientos rituales externos, una literaturalización de la forma mítica, un tratamiento formalmente distinto del lenguaje; y no porque existan conciencia e intención estéticas, sino porque existe el deseo de enaltecer el objeto mítico. Pero el resultado es estético, tal como se entiende el término.

Los dioses y los héroes, protagonistas de los mitos, reflejan adecuadamente la situación excepcional que supone el paso del caos al cosmos. Lo cual se puede apreciar en las anomalías de sus comportamientos (incestuosos, caníbales, infatigables, promiscuos y violadores de todas las normas) y en lo extraordinario de sus apariencias (en belleza, tamaño, fuerza y sexo indefinido y cambiante). Todos estos atributos y comportamientos anómalos no se proponen como modelo de conducta, sino que simbolizan el poder que no conoce límites, como fuerza generadora del mundo, que es ya un orden establecido sobre las normas. En el caso de Antioquia son protagonistas y defensores de la vida: "El Hojarasquín del monte", "La Llorona", "El Chagualo", "El Tigre de Amalfi".

Desde la etnometodología la interpretación cultural, es una descripción a profundidad que debe incluir no sólo conductas, sino también significados, que tienen dos perspectivas de lectura de la realidad: desde los integrantes de los grupos observados y desde los generados por el etnometodólogo. No es posible construir una teoría de la realidad particular sin tener una teoría de la cultura. Las categorías que se utilizan para abordar la comunidad objeto de la investigación parten del medio ecológico, la economía, la lengua, la organización social, la organización política, los sistemas de creencias, el folclore, etc.

Los procedimientos para la recopilación de datos son la observación y la entrevista. La observación debe superar el obstáculo de la selectividad inconsciente. El investigador sin experiencia tiende a observar poco y sin detalle, por eso es necesario entrenarse a ver más con apertura a los detalles y percibir en el contexto nuevos elementos y relaciones significativas. La entrevista o testimonio tiene como propósito reconstruir historias de vida de hierbateros, agricultores, taguceros, raiceros, talladores, artistas naturales, etc. Conversar con la gente, trabajar con

ella para conocer su lenguaje (su vocabulario y sus significados), sus formas de vida, sus creencias y su posición ante el cosmos. Ser muy flexibles al abarcar los temas como una totalidad. Una guía de entrevista es una ayuda para la memoria, pero no son camisas de fuerza.

La interpretación y análisis de los registros tienen su matriz teórica en la sociolingüística. Su presupuesto básico es que los estilos de comunicación de la vida cotidiana están culturalmente determinados, superando las interferencias y las batallas entre los mundos: moderno (académico) y tradicional (cosmovisionario). Dos caminos se sugieren como complemento de lo etnográfico: la hermenéutica y el análisis de contenido, los cuales estudian el proceso por medio del cual se transmiten significados y se producen efectos de una persona a otra.

La técnica de análisis de contenido comporta tres tareas principales: Establecer unidades de análisis que son:

1) Las palabras clave: son los sustantivos variables o indicadores de situación. Las cuales deben ser definidas, en primera instancia por los entrevistados.

2.) Determinar categorías de análisis: Categorías de materia, personas, grupos, comunidades. Categorías de métodos o técnicas usadas de forma o de posición. De origen, destino (a quién va)

3). Códigos que se deben tener en cuenta en el diario de campo: Conductas no verbales, corrillos de registro textual, registro casi textual, y comentarios del observador.

Se infiere de este artículo que la etnometodología es un enfoque necesario para abordar la realidad pluricultural. La interpretación de su diversidad lingüística, mítica, ritual, política, económica, geográfica, ayudaría a comprender e interpretar las acciones de los diversos grupos humanos como en el caso de la realidad colombiana.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALA, Zamora Pío. Sociedades Pueblos y Culturas. Temas Claves. Salvat. Ed. Barcelona 1984

CABARCAS A. Hernando. Bestiario del Nuevo Reino de Granada. Colcultura, ICC. Bogotá. 1994

ECHAVARRIA Córdoba, Jaime, ECHEVERRI, Restrepo Cruzana y CARDONA, Antonio. Relatos de Mares y Humedales, Proyecto BioPacífico. Chocó. Colombia. 1995C

DURKHEIM, Emile. Reglas del método sociológico. Editorial Puntua, México. 1995

LEGAST, Anne. La Fauna en el Material Precolombino. Banco de la República. Santafé de Bogotá, 1993

LEVI STRAUSS, Claude. Tristes Trópicos, U. Nacional, Bogotá. 1970.

LÉVI-STRAUSS, Claude. Antropología Estructural, editorial altaya, Barcelona. 1974. Pág. 428

LISON Carmelo. Invitación a la antropología Cultural en España. Ed. Andalucía, Coruña. 1977

CUVILLIER Armand: Manual de Sociología, Editó El Anteo, Buenos Aires, 1964, Pg 516 .

Wikipendia la enciclopedia libre articulos de autores. <http://es.wikipedia.org/wiki/>, 13,nov 2007, p. 1

Documento recepcionado en el CINTEX el 12 de Septiembre de 2007

Evaluado el 20 de Septiembre de 2007 por la Doctorante en Ciencias Pedagógicas, Angela Urrego Tobón, Profesora Titular e Investigadora del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid